

# **LA REBELIÓN DE LAS POLLERAS EN LA MORENADA**

*Por Dr. Antonio Revollo Fernández (\*)*

*“No somos europeos, no somos indios,  
sino una especie media entre los aborígenes  
y los españoles”*

**LIBERTADOR SIMON BOLIVAR**

## **I. EL CHOLO (A) Y EL ORGULLO NACIONAL**

La presencia de la mujer de pollera en el acontecer nacional ha penetrado los meandros más íntimos de la rancia sociedad, que paulatinamente gana espacios que antaño le fueron vetados dada la preterición y prejuicios socio-económicos, impermeables a procesos interculturales en nuestro país, pese a enunciados constitucionales de igualdad jurídica.(1) Sin embargo, en periodos de insurgencia impone su presencia, tal como sucedió en las masivas movilizaciones de octubre, en la denominada “guerra del gas”, en conjunto con otros estratos de la sociedad boliviana. Pero, también, está presente en los **fastos devocionales y festividades** como el substratum de la fiesta y ritualidad de añejas reminiscencias, que tiene su esencia en los pliegues recónditos de la pollera, y ella, a su vez, en el “**acsu**” y “**uncu**”, indígena del mundo andino.(2)

Sabemos que el cholo (a) canaliza dos impulsos culturales gravitacionales, donde el uno proviene de la veta indígena, de aquella “**Bolivia profunda**” y la otra de la Iberia peninsular, que obviamente, corresponden a dos mentalidades, dos idiosincrasias diferentes que se fundieron en el crisol de ese drama biológico, cuya síntesis fue el mestizaje, que resultó a la postre, un proceso transculturizador mutilante, respecto a sus correspondientes culturas, pues el criollo dejó de ser español, y el indio convertido en mestizo **dejó que se adentrara en sus almas el torrente sincrético sedimentado por los siglos de convivialidad.** (3)

A la luz de esta **mixegenación vital y dramática** **afloró nuestra alma nacional, mestiza y chola**, que tiene en el vestido elementos diferenciadores a través del preciado traje de **la manta, la pollera y el sombrero**, como prototipo de esa Bolivia, pluricultural mágica, que ligada al arte folklórico nacional es la expresión natural y espontánea de la sociedad, porque viene de lo auténtico; “**es la flor del alma del pueblo en su más pura esencia**”.

## **II. DISQUISICIONES DEL VOCABLO CHOLO (A)**

El conocido estudioso Antonio Paredes Candia, luego de un estudio sobre el mestizo se permite aseverar que la voz castellana “**cholo**”, o “**chola**” arrancan su origen en la voz de la lengua aymara: “**chhulu**”, que según, **Ludovico Bertonio** en su célebre “**Diccionario de la Lengua Aymara**” (1612) de manera textual indica: “Chhulu mestizo, aunque ya casi no uso este vocablo para ello”, más abajo aclara: “**Chhulu el Huayqui parentesco**”. Se

deduce que “Huayqui” indudablemente es sinónimo de “Chhulu”. Para refrendar, Paredes Candia ratifica “Huayqui haque”: **Mestizo, ni bien español, ni bien indio**” ( 4 )

Sin embargo, otro autor como **Josermo Murillo Vacareza**, en su obra **“La Pollera”**, emite otros criterios, sobre el tema en cuestión indicando: “En nuestras investigaciones encontramos en el castellano antiguo la palabra **“Chulu”**, cuya raíz árabe es **“chul”** que significa **“joven ágil y vigoroso”** y que posteriormente se aplicó a personas de condición inferior por su trabajo en talleres y obradores en España. Prosiguiendo, el texto, indica “El padre Lira en su diccionario Quechua, significa que **“chulu”** es **“mestizo”**. A su vez el Diccionario de la Academia Española sugiere otra hipótesis: “cholo” deriva de la palabra mexicana de **“Cholulán”** hoy **“Cholula”** y que se aplicó **“al indio civilizado, mestizo de india y europeo”**. Es posible que esa denominación se hubiera extendido desde México y que los conquistadores del Perú ya la hubieran traído en su léxico, desde su llegada, hasta 1532, en que se tomó Cajamarca y posterior muerte de Atahuallpa. La mestización en América ya tenía más de 40 años, y en México se había acelerado desde el primer día de la conquista cumplida por Hernán Cortés., y en el Perú por Francisco Pizarro y sus huestes.

**Sobre el particular, el escritor Nestor Taboada Terán, escribe: “cuando se derrumbó el gran imperio del Tawantinsuyo junto a sus instituciones, los soldados de la conquista Ibera, llenos de furor lúbrico, atropellaron a centenares de vírgenes del Sol en los conventos llamados AJLLAWASIS. Las AJLLAKUNAS deshonradas, las princesas sometidas a dependencia y las ñustas envilecidas dieron nacimiento a una nueva raza forjadas en el crisol del sacrificio”. “ El mestizaje- anota el antropólogo Rosemblat- se inicio el mismo día del descubrimiento de América. Se debe a que españoles y portugueses carecían en general de prejuicios raciales, ya que llegaron a la América sin mujeres”. (5)**

### **III. PARIA Y EL MESTIZAJE EN EL COLLAO**

En el caso del **COLLAO- charquino**, hoy Bolivia, el mestizaje se inició en 1535, cuando la expedición de Lorenzo de Almagro fundó Paria (Oruro), al mando del capitán Juan de Saavedra donde se produjo el contacto socio cultural y biológico entre los españoles e indias, por medio del atropello que de inicio fue lacerante para los moradores. Pedro Cieza de León, citado por Paredes Candia, en su calidad de soldado historiógrafo de la conquista española, afirma que **“los conquistadores españoles mostraban sedientos no solamente de riqueza sino de sexo: para sacar la flor de las indias hermosas”**. De ahí, tanto en Oruro y el valle de Cochabamba, recibió la impronta, de las tropas de Juan de Saavedra. Lo mismo pasaría un poco más tarde en la ciudad de la Plata con la tropa de Pedro Anzures; y luego con el resto de los territorios de la Nueva Toledo.

El mestizaje no solo previno del **“derecho de Pernada”** que implantaron los españoles como **tributo al permiso matrimonial** de los jóvenes, donde las nativas ofrendaban su virginidad ante los sacerdotes, y encomenderos españoles de cuya relación espuria nacían los llamados **“curaj wawas”**, sino también, el mestizaje provino de amores pasionales que existieron entre europeos e indígenas, como aquel romance que marcó una crónica en los anales potosinos de la colonia. Nos referimos al célebre guerrillero en la independencia de Alto Perú (Bolivia), **Juan Huallparrimachi**. Este poeta-combatiente provenía, sin saberlo él, de un rancio abolengo español: Su padre **Francisco de Paula Sanz**, fruto bastardo de los secretos amores del rey español **Carlos III** y de una princesa napolitana, llegó a ser Gobernante-Intendente de Potosí, quien, deslumbrado por la belleza virginal de **María**

**Sauraura**, descendiente de la real familia incásica, y que, fruto de un amor vehemente, procrearon a **Juan Huallparrimachi**.

**Juan Rivas**, citado por **Modesto Omiste**, en su obra “**Crónicas Potosinas**”, escribe un capítulo con el nombre de “**Huallparrimachi o descendiente de los Reyes**”, donde explica dicha descendencia, cuando **María Sauraura** raptada y criada por un rico comerciante portugués, Juan Gamboa, con residencia en Potosí, que por su natural belleza cautivó al peninsular Francisco de Paula Sanz, desatando bajas pasiones, que culminaron con el envenenamiento de María Sauraura Aquel desventurado huérfano mestizo ignoraba “que descendía por su padre de una familia real y solo tuvo conocimiento que su abuelo materno: se llamaba Huallparrimachi, de la distinguida raza de los incas”, Rivas prosigue “**dotado de sentimientos delicados, contaba las desgracias de su raza en dulces y amorosos versos que escribía en el expresivo idioma de su madre, desahogos de un corazón que sufría y revelaban el estado de su alma de inspirado y melancólico poeta**”. (6)

El niño Juan Huallparrimachi, robado por unos indios de Macha fue entregado a los guerrilleros esposos **Manuel Ascencio Padilla y Juana Azurduy de Padilla**, quienes le dieron una cálida educación en la fe patriótica para romper las cadenas de la tiranía impuesta por los españoles, cayendo muerto por traición en la memorable batalla De Las Carretas, Juan Huallparrimachi poeta-guerrillero, fiel exponente del mestizaje boliviano, hijo de reyes pago con su sangre el tributo de la ansiada libertad americana, combatiendo junto al héroe Manuel Ascencio Padilla y la heroína Juana Azurduy de Padilla, sus padres adoptivos.

En el primer momento de la conquista y coloniaje , nos indica el investigador Gonzalo Iñiguez Vaca Guzmán,“ hubieron casamientos entre caciques, incas, o descendientes de la dinastía indígena de alcurnia con nobles españoles, estableciendo una dinámica de cambio social muy acelerada y compleja a la vez “- prosiguiendo-“ **el primer enlace entre español e india, fue el Márquez Don Francisco Pizarro quien se casa con la principal esposa y prima del Inca Atahuallpa, después de su muerte, cuyo nombre era CUXIRIMAY OCLLO, con la cual tuvo dos hijos. Esta princesa Inca, luego de cristianizarse fue llamada ANGELICA YUPANQUE, mujer famosa y hermosa que posteriormente fue al mujer del cronista Betanzos. Inclusive en el Cusco se dieron los casos concretos de sonadas nupcias entre princesas incas con nobles españoles como de BEATRIZ ÑUSTA con MARTÍN LOYOLA y muchos otros...**”( 7 )

#### **IV. EL ACSU POR LA POLLERA EN ORURO 1781**

Una situación paradigmática de las castas sociales en el coloniaje fue la revolución del **10 de Febrero de 1781 en Oruro**. Los criollos de viejas familias tradicionales avasallados por los europeos recién llegados, despreciando ambos a los mestizos, llamándolos despectivamente “cholos”, que junto a los indios pretendieron acabar con el mal gobierno y reinstaurar el gobierno de los incas. **Lope Chungara y Santos Mamani** en la línea ideológica de **Tupac Amaru** planteaban una lucha frontal contra la Corona y los europeos, en alianza con los criollos y mestizos como los hermanos **Rodríguez y Sebastián Pagador**.

En ese marco cabe destacar la actuación de muchas mujeres, esposas e hijas de los sublevados en 1781, descollando las figuras de **María Francisca Goya, María Quiróz y Francisca Orozco**, que luego de la derrota de aquella frágil alianza no tuvieron ningún

privilegio y sufrieron una dura prisión en las famosas “Cárceles de Buenos Aires”. María Quiróz mujer de Clemente Menacho, cabecilla fundamental de la sublevación, entre otras cosas estaba acusada de haber **obligado a las señoras mestizas y criollas a vestirse en traje de indios**, tal como ella lo hizo, para demostrar el pacto de clases y la reminiscencia del legado inca. ( 8 )

Los insurrectos criollos y mestizos que no vistiesen a la usanza india, eran pasados a degüello, significando una identificación entre quienes había tomado las banderas de la rebelión. Y ciertamente frente a una sociedad colonial con castas sociales claramente estratificadas, revertir la pollera por el “**acsu**” indígena , resultó un desafío y agravio flagrante contra el orden social y político impuesto por los nuevos usurpadores del poder en la América colonial, que no perdonaron en la hora de la venganza.( 8 ) . Después de las sublevaciones indígenas de 1781, luego de la derrota del movimiento tupacamarista, la Corona dictamina lo siguiente: “**...SE PROHIBE EL USO DE VESTIMENTA QUE PUDIERA TRAER MEMORIA A TIEMPOS INCAICOS**”( 9 ) , es decir , la monarquía española, diseñó un estilo de moda en la vestimenta, particularmente, de la nueva clase insurgente, es decir, los mestizos junto a los criollos. Esta disposición fue dada sin lugar a dudas a manera de castigo ejemplificador hacia los indios, para evitar que ni pensarán o intentaran realizar otros grandes levantamientos similares a los ocurridos en los Virreinos del Perú y Rio de la Plata, capitaneadas por Tupac Amaru en el Cuzco, los Caciques Katari en Chayanta-Norte Potosí y, Tupak Katari en L a Paz”.( 10 )

## **V. LA RABONA-CHOLA PARADIGMA DE CORAJE**

El vate orureño **Josemo Murillo Vacareza**, extrae de los recovecos del anonimato a aquella mujer de pollera llamada “**rabona**” sumergida en los rincones de la historiografía, víctima del desdén de quienes creen que la historia solo la hacen los hombres. Dichas mujeres fueron esposas, compañeras y amantes de aquellos soldados criados en los cuarteles bolivianos.

**“Esta mujer que no tiene nombre sino sobrenombre, ha vivido en los episodios más difíciles de nuestra Patria, contribuyendo con su abnegación heroica a formarla, es un ser que está sumido en el olvido y el anonimato. Ella ha dado su sacrificio, sus sufrimientos y su vida desde que se inició la lucha por la libertad y la independencia y ha tenido su sitio y la tragedia de su tumba en los hechos más dolorosos de la propia existencia nacional. Quedó oculta en los repliegues más recónditos de los avatares que Bolivia padeció en su afanosa necesidad de supervivencia”.**( 11 )

La rabona que aquella leal y heroica compañera del soldado déspota, en los difíciles años de la consolidación del Estado nacional, en las insurrecciones y cuartelazos de infaltables caudillos militares que marcaron huella en los primeros años de la independencia, más, aún, en la épica guerra internacional del Pacífico frente a Chile, donde fue el único sustento y aprovisionamiento, a través del rancho y el amor pasional en las pampas y páramos de nuestra extensa altiplanicie. El aprovisionamiento de las tropas en campaña, se realizaba mediante vivanderas. Estas tomaban la delantera de las tropas para preparar el alojamiento y la alimentación para que los soldados estuvieran en condiciones de combatividad de modo que esas mujeres no descansaban nunca. Llamadas en otras partes “**cantineras**” “**vivanderas**” o “**juboneras**”, por el vestido tipo pollera que utilizaban.

La rabona deriva de la impropia significación de la retaguardia del batallón o regimiento en acción bélica, es decir, “rabo” ir a la cola, siendo que ellas estaban siempre en la delantera, anoticiadas de los puntos de avance y descanso, donde a sus soldados los esperaban con alimentación y abrigo o, en momentos álgidos combatiendo junto a sus compañeros, teniendo la ingrata misión de buscar y recoger el cadáver de su compañero caído en el campo de batalla.

**“Esas mujeres no tenían más patrimonio que una olla y algún menaje de cocina, una manta envejecida y sus polleras raídas, en estas desventajas sufrían privaciones mil, acampaban en campo raso, cubrían a sus niños con sus polleras, pero nunca se abatían por el desánimo y la fatiga”.** (12)

En la obra **“Guano, Sangre y Salitre”** del historiador **Roberto Querejazu Calvo** resalta una apología a la mujer de pollera con toda justicia, que se cita: **“Oh rabona boliviana, tan heroica como los guerreros yacentes. Heroica desde infancia en un hogar paupérrimo. Heroica como chola, paradigma de coraje y resistencia e imaginación para la lucha por la vida. Heroica al caminar detrás de los batallones, cargando víveres y ollas en las manos y, a veces un hijo en la espalda. Heroica cuando los hombres fuertes caían rendidos al término de las largas jornadas y todavía buscan el agua y la leña y cocinan. Heroica al hacer diariamente el milagro de un “chairo”, o una “lagua”, sin más recursos que unos centavos, que alcance, además, para cigarrillos y alcohol. Heroica al saber que ha comenzado la batalla y esperar estoicamente su resultado, con el corazón ahído de terribles premoniciones. Heroica al lavar con lágrimas la sangre del compañero de la miseria. Heroica al cavarle una tumba con sus uñas y cubrirle con arena que se llevará el viento”.** (13)

Finalmente, exclama: **“¡Oh, rabona boliviana, la más anónima de los héroes, anónima nunca nominada en la crónicas o los libros, sin un nombre propio registrado por la historia, no obstante de haber hecho méritos sobrados para tenerlo grabado con letras de oro en los altares propios!”**(14)

## **VI. LA REBELIÓN DE LAS POLLERAS EN LA MORENADA**

La prestancia y maravilloso colorido del baile del grupo femenino en la morenada, exceden los sentidos más parcos de quienes reconocen que la manta, pollera y el sombrero, policroma vestimenta, se ha enseñoreado de manera definitiva en la danza de la morenada. Antaño, de exclusivo monopolio del varón, llamado, **“lintha moreno”, “rey moreno”, “achachi” o “caporal”** originalmente acompañados por tres figuras de tres hombres disfrazados de “cholas provocativas”. La mujer de pollera, que por los siglos tuvo que soportar a la sociedad discriminadora, no desapareció ni desaparecerá del escenario nacional, cuya supervivencia se magnifica en nuestros días en la danza de la morenada, que en nuestros días no solo corresponde al varón sino es compartida de igual a igual con la mujer de pollera convirtiendo a esta danza en la **REINA DE LAS DANZAS FOKLÓRICAS**, que ha penetrado en los lugares más recónditos de la geografía altiplánica boliviana, como forma de auto identificación con nuestra cultura popular y tradicional.

La irradiación de la participación de la mujer usando el traje de pollera en la danza de la morenada es de historia reciente, cuando un grupo de señoras y damitas pertenecientes a **LA MORENADA CENTRAL** deciden fundar el **BLOQUE DE LAS CHOLITAS**, el 15

de **Diciembre de 1.971**, que venciendo prejuicios sociales subsistentes vistien con gallardía y donaire el vestido típico de la **POLLERA**, como sello de autenticidad y recuperación de nuestra identidad. El acta fundacional de dicha memorable fecha cita la siguiente nómina:

- |                          |                   |                  |
|--------------------------|-------------------|------------------|
| - Rosa Escobar de Jordán | - Elsa Main       | - Fidelia Quispe |
| - Angélica Mamani Flores | - Albina Nina     | - Martha de Nina |
| - Francisca Cossío       | - Basilia Medrano | - Betty Méndez   |
| - Marcela de Mamani      | - Juana Escobar   | - Eduarda Mamani |
| - Antonia de Flores      | - Julia de Apaza  | - Dora Quispe    |
| - Felicidad de Quispe    | - Yola Blass      | - Máxima Quispe  |
| - Felicidad de Quispe    | - Flora Cachi     | - Isabel Huanca  |
| - Julia Huanca           | - Ángela Gonzales |                  |

Posteriormente, ingresaron al **BLOQUE DE LAS CHOLITAS** otras danzarinas que ratificaron la impronta de la pollera cuya nomina quedará imperecedera:

- |                  |                    |                       |
|------------------|--------------------|-----------------------|
| - Marlene Antelo | - Julieta Reque    | - Rosa Muriel         |
| - Juana Alegre   | - Silvia Ancarrumz | - Crescencia Espada   |
| - Ana Camacho    | - Elsa de Viscarra | - Nydia de Barrientos |
- (15)

La mujer de pollera, en los días de fasto, como de afrente ante la dura cotidianeidad, como persona industriosa y pujante, que venciendo prejuicios mil, asume papeles varoniles, toma a su cargo la economía de la familia con mayor énfasis a partir del neo liberalismo en Bolivia, lo que la convierte en la verdadera conductora del hogar, ya que, sobre sus espaldas se amortiguan los movimientos insurreccionales, por la despiadada desocupación, que azotan al pueblo boliviano. **Sin embargo, enmarcada en la dualidad andina yuxtapone hostilidad y beligerancia con ritualidad y fiesta como catalizadora de pretéritas cosmovisiones engalanada en la preciosa indumentaria del sombrero manta y pollera**, que en nuestros días ha penetrado sutilmente en la danza de la morenada, para darle donaire, prestancia, cadencia, en espectacular rutilancia y dualidad perfecta con el varón, en armónica simbiosis de: **“Chacha-Warmi”, o “Khari-warmi”.**(16)

En la hora presente, esta danza de rebelión y fiesta ha tramontando espacios insospechados en el amplio espacio del mundo andino nacional y extranjero, como reencuentro con su identidad, que la hacen suya, esta manifestación de la cultura popular y tradicional dignificando a **ORURO** y su Carnaval, como **LA OBRA MAESTRA DEL PATRIMONIO ORAL E INTANGIBLE DE LA HUMANIDAD**, título otorgado por la **UNESCO**.

Para terminar, como justo reconocimiento a la participación de la mujer de pollera en la morenada, **Gerardo Yáñez** creó, entre otras melodías, una hermosa composición musical que intitula **“COCANIS”**, lleva engalanada las siguientes estrofas:

**VIRGENCITA DEL ALMA  
DUEÑA DE MI ESPERANZA  
VAMOS BAILANDO EN LA CENTRAL  
CON GRAN DEVOCION  
MANTILLAS Y POLLERAS**

**ORGULLO DE MI TIERRA  
CON AMOR COCANI  
HACIA EL SOCAVÓN (17)**

**CITAS AL TEXTO** (1) La obra presente, está dedicada a la madre del suscrito autor, que en vida vistió pollera con dignidad y orgullo.

(2) Vestimenta típica denominada “**accsu**” o “**uncu**”, vestido en forma de túnica, en vuelta por la cintura por una faja ancha llamada “**chumpi**”, cubierta la cabeza y la espalda con una “**hijilla**”, unida sus puntas por medio de “**tupus**” o alfileres de gran tamaño.

(3) De **Julio Alberto D’avis**, citado en la obra “**Sociología General**”, de **Ramiro Villarroel Claire**, pág. 189.

(4) En la obra, de **Antonio Paredes Candia**, “**La Chola boliviana**”, Edit., ISLA., 1992, La Paz- Bolivia, págs., 45.

(5) **TABOADA T. Nestor**, “**La pollera de la chola**“, artículo en periódico PRESENCIA, 1980.

(6) **MURILLO V. Josermo**, “**La Pollera**”, (Investigación social e histórica). Edit ., ISLA. 1992, La Paz- Bolivia, Pág., 15.

(7) **OMISTE Modesto**, “**Crónicas Potosinas**”, Edit., El SIGLO Ltda., Potosí- Bolivia, 1981, pags.,m 3 al 6.

(8) **REVOLLO F. Antonio**, “**La Dinámica de clases en la insurrección del 10 de Febrero de 1781**”, Edit., LILIAL, Oruro – Bolivia., Pág. 30.

(9) **IÑIGUEZ VACA GUZMÁN, Gonzalo**, “**La Chola Paceña (Su dinámica social)**”, Edit., SIGMA., La Paz- Bolivia, 2.002, pags. 24 y 25.

(10) Idem., al 9 pág. 38.

(11) **CAJIAS Fernando**, “**Cocinar y tirar piedras**”, Conferencia en homenaje la Revolución del 10 de Febrero del 1781, auspiciada por el CISEP, en Oruro, 1.997.

(12) Ibid. al 3 ., Pág. 66 y sgtes.

(13) **QUEREJAZU C. Roberto**, “**Guano, Salitre, Sangre**”, (Historia de la Guerra del Pacifico) , Edit., Los Amigos del Libro, La Paz- Bolivia, Pág., 561.

(14) Ibid al 9.

(15) **PARAVICINI R. EDDY**, “**Morenada Central, Fundada por la Comunidad Cocani**”, (Tradicción Oral), Edit., EDOBOL, La Paz- Bolivia, 2002, Págs., 73 y 74.

(16) Las prendas de la chola boliviana, difieren de acuerdo a las regiones, sin embargo ,de manera general se pueden sintetizar en: La manta ( abrigo de encima), la manta de pecho (con flecos de tela fina), el sombrero (de inicio forjado en paja, luego el bombín y el borsalino a la moda de Europa), las blusas y chaquetillas (para el entallado se usaba el corsé), la pollera, la manchancha -enagua- centro (ropa interior), las botas de media caña (con botones a los costados y ajustados mediante cordones), la escarcela (cartera), aretes (faluchos), prendedores (tupus para unir las puntas de las mantas) y anillos (joyas de oro y plata).

(17) **GERARDO YAÑEZ** , connotado músico nacional, junto al siempre recordado, **JOSE FLORES** (“**El Jacha**”), los hermanos, **JUAN APAZA** (“**El Tinti**”) y **ELOY APAZA** , (“**El Chililin**”), en las ultimas dos décadas revolucionaron el pentagrama nacional a través de hermosas melodías para la Morenada Central, y otros conjuntos folklóricos, irradiada a otras regiones, dentro y fuera del país, donde , en algunos casos, no se respeta la letra original , ni se menciona a sus autores.

(\*) **El autor es catedrático en la Carrera de Antropología. UTO.**